

CAPÍTULO 2

Fundamentos de la redacción científica para nuevos investigadores

José de Jesús Flores Figueroa¹,
Ivette Nohémi Alvarado García²

1 y 2 Universidad Autónoma de
Ciudad Juárez,
jose.flores@uacj.mx
ORCID 0000-0001-6266-5946
ivette.alvarado@uacj.mx
ORCID: 0000-0002-4320-3452

Resumen:

Se plantea una metodología para las personas que necesitan escribir un texto de carácter científico y subsanar las posibles deficiencias que se presenten al respecto. Se divide en cinco partes a saber:

1. Repaso de acentos.
2. Sujeto, verbo, predicado y conectores.
3. Desarrollo del título y creación de un índice.
4. La redacción de un documento:
 - a. El título.
 - b. La oración de enganche.
 - c. La información de soporte (contextualización).
 - d. Los enunciados capitales.
 - e. El cuerpo del texto.
 - f. Las conclusiones.
 - g. La oración final.
5. La edición del documento.

Palabras clave:

Redacción científica, redacción académica, texto científico.

Introducción

El texto científico se da en los documentos escolares y de investigación de prácticamente cualquier institución de educación superior alrededor del mundo. Básicamente tiene dos usos: el cumplimiento de ensayos de carácter académico y, en otro nivel, la creación de textos de difusión científica. Los objetivos de este tipo de redacción cambian y se diferencian de otros, como la novela o el cuento, al tener un tipo de lectores especializados (docentes, estudiantes, investigadores, etcétera). También se caracteriza por su objetividad, originalidad, ética y honestidad. Asimismo, se exige que esté en un nivel de excelencia en ortografía y en sintaxis. En consecuencia, cuando se redacta un trabajo académico, una tesis, un artículo o incluso un libro, este debe estar exento de fallas gramaticales.

La acentuación

El primer punto de este texto se propone repasar los acentos que, en muchos casos, nos son evasivos. Sin embargo, no podemos abordar un texto científico con errores en la acentuación.

Repaso de acentuación:

- a. Los monosílabos no se acentúan (solo se exentan de esta regla las palabras que usan acento diacrítico y que veremos más adelante). Ejemplos: mes, bien, sol, fe, ni, ve, ya, fue, truhan, guion y lie.
- b. Se acentúan las palabras agudas, es decir, todas aquellas en las que la pronunciación más fuerte recae en la última sílaba y terminan en N, S o VOCAL. Ejemplos: camión, Tomás y café.
- c. Se acentúan las palabras graves, es decir, todas aquellas en las que la pronunciación más fuerte recae en la penúltima sílaba y NO terminan en N, S o VOCAL.

Ejemplos: árbol, lápiz y cóndor.

Truco: Si conoces la regla de acentuación de las palabras agudas, basta que la apliques a la inversa en las palabras graves.

- d. Se acentúan las palabras esdrújulas, es decir, todas aquellas en las que la pronunciación más fuerte recae en la antepenúltima sílaba. Ejemplos: sábado, helicóptero y rápido.

Truco: Si se pronuncia con más fuerza en la antepenúltima sílaba lleva acento sin más reglas.

- e. Se acentúan las palabras sobreesdrújulas que son todas aquellas en las que la pronunciación más fuerte recae antes de la antepenúltima sílaba.

Ejemplos: dígamelo, cómetelo y llévatela.

Truco: En su mayoría son verbos conjugados en imperativo, esto es, que mandan algo.

- f. Acentos diacríticos

Esta forma verbal de acentuación se usa para diferenciar dos palabras que se pronuncian igual, pero significan cosas diferentes.

Truco: Para recordar qué palabra se acentúa en los siguientes tres ejemplos, inventa un amigo imaginario y sustitúyelo por la palabra, si el enunciado mantiene la lógica entonces sí se acentúa. Si sigues este sencillo consejo solo tendrás que aprender una regla, si no entra en ella entonces no se acentúa. Además, no tendrás que aprender el nombre técnico de cada término.

- i. El (artículo) y él (pronombre personal).

Ejemplo:

El avión despegó sin él.

Emilio (el) avión despegó sin Emilio (él).

La segunda parte del enunciado sí guarda la lógica por lo que el segundo "él" sí se acentúa.

- ii. Tu (adjetivo posesivo) y tú (pronombre personal).

Ejemplo:

Tu cuarto es un desastre, tú eres el culpable.

Emilio (tu) cuarto es un desastre, Emilio (tú) eres el culpable.
La segunda parte del enunciado sí guarda la lógica por lo que el segundo "tú" sí se acentúa.

- iii. Mi (adjetivo posesivo) y mí (pronombre personal).

Ejemplo:

Ven a mi casa y dime si tienes algo para mí.

Ven a Emilio (mi) casa y dime si tienes algo para Emilio (mí).

La segunda parte del enunciado sí guarda la lógica por lo que el segundo "mí" sí se acentúa.

- iv. Te (forma pronominal) y té (sustantivo/bebida, infusión).

Truco: Si lo puedes beber, se acentúa.

Ejemplo:

Te invito a mi casa a tomar té.

- v. Mas (conjunción) y más (adverbio de cantidad).

Truco: Si es de cantidad se acentúa.

Ejemplo:

Prometes mas no cumples, así no te doy más dinero.

- vi. Si (nombre de nota musical y conjunción) y sí (afirmación y pronombre personal).

Truco: Si afirmas se acentúa. Si se habla de una persona se acentúa.

Ejemplos:

Sí vamos a tu fiesta, si nos dan permiso.

Está orgulloso de sí mismo, porque ya toca en si bemol.

- vii. De (preposición) y dé (conjugación del verbo dar).

Truco: Si es verbo conjugado se acentúa.

Ejemplo:

Que dé, pero de su dinero.

- viii. Se (pronombre) y sé (conjugación del verbo ser o saber).

Truco: Si es verbo conjugado se acentúa.

Ejemplos:

Sé (ser) un hombre.

No sé (saber) de qué me hablas.

- ix. Aun (adverbio) y aún (adverbio).

Truco: Si se puede sustituir mentalmente por todavía se acentúa.

Ejemplo:

Aún (todavía) no llega Isabel.

- g. Acentos enfáticos

Son aquellos que se usan para marcar diferencia cuando ponderamos una palabra ya sea por exclamación o pregunta.

Qué, cuál, quién, cómo, cuán, cuánto, cuándo, dónde y adónde. Se incluyen (en los casos que aplique) los femeninos y plurales.

Truco: Si está entre signos de interrogación se acentúa. Si está entre signos de admiración se acentúa. Si se pregunta o se dice con admiración de manera implícita o retórica, se acentúa. Para reconocer este último caso basta con agregar mentalmente la palabra "carajos" a la palabra en cuestión, si tiene sentido entonces se acentúa.

Ejemplos:

Me pregunto cuál fue.

¿Quién fue el primero en llegar?

¡Cuánto gusto me da!

No sé quién (carajos) hizo esto. A qué (carajas) horas va a llegar.

- h. Por qué, porque, porqué

Truco: Separado y con acento solo para preguntar. Junto y sin acento solo para responder o explicar. Junto y con acento solo que lo preceda un artículo (el, los, un, unos).

Ejemplos:

¿Por qué tengo que ir? Porque me lo ordenaron. El porqué, no lo sé.

i. Mayúsculas

Truco: Las mayúsculas siempre llevan acento según las reglas. En ningún momento los expertos han señalado lo contrario.

Ejemplos:

BOGOTÁ, ÁFRICA, CÓMICO, etcétera.

j. Hiatos

Un hiato es la unión de dos vocales que no se pronuncian en una misma sílaba, es decir que no hacen un diptongo.

Truco: Recordar que las vocales débiles son I, U, las vocales fuertes son A, E, O. Cuando se une una vocal débil y una vocal fuerte, y la pronunciación más fuerte recae en la vocal débil esta se acentúa.

Ejemplos:

Baúl, laúd, maíz, egoísmo, grúa, continúan. En general todos los verbos conjugados en pospretérito del modo indicativo: amaría, partiría, temería. Asimismo, en algunas conjugaciones del copretérito del modo indicativo: temía, partía, comía, etcétera.

k. Esté

Conjugación del verbo estar.

Truco: Hacer el cambio mental por el infinitivo, si el enunciado no pierde lógica entonces se acentúa.

Ejemplo:

Espero que él esté mejor para su fiesta de cumpleaños. Espero que él estar mejor para su fiesta de cumpleaños.

Sujeto, verbo y predicado

Durante nuestros primeros años de aprendizaje se nos enseña la forma gramatical básica (y más sencilla) para construir oraciones correctas y comprensibles. Esta forma secuencial es: sujeto, verbo y predicado. Es decir, decimos quién (sujeto) hace (verbo) qué cosa (predicado). A pesar de ser una fórmula muy sencilla, no cabe duda de que es un arma extraordinariamente valiosa para el redactor científico que hace sus primeros intentos para dominar esta técnica. Este método tiene varias ventajas:

- a. Nos indica cuando una idea está completa.
- b. Cuando hacemos oraciones cortas con estos elementos es casi imposible cometer errores de concordancia entre género, número y tiempo.
- c. Si por alguna circunstancia encontramos que esa oración en particular no está en el lugar adecuado (ya sea porque debe anteceder o preceder a otras oraciones), es muy fácil ubicarla en el lugar correcto simplemente modificando los conectores.

Para recordar y explicar este modo de escribir hagamos un ejercicio. Imagine un día normal en su vida cotidiana. Luego anote las primeras cinco cosas que hizo justo en la mañana. Después, escriba las acciones que tomó durante el camino a su trabajo o escuela. Finalmente, redacte las primeras cinco cosas que hizo al llegar a su destino. Aunque en español normalmente omitimos el sujeto (en este caso YO), en esta práctica escríbalo, aunque parezca extraño o erróneo. Mire este ejemplo donde se subraya el sujeto, se anota con negritas el verbo y se escribe con itálicas el predicado:

1. Yo **desperté** *antes de las seis de la mañana.*
2. Yo **entré** *a la ducha somnoliento.*
3. Yo **salí** *de la regadera escurriendo de agua.*

4. *Yo cepillé mis dientes con el nuevo dentífrico.*
 5. *Yo tomé la ropa que usaría durante el día.*
1. *Yo llegué hasta la estación del autobús.*
 2. *Yo subí al vagón mientras sostenía con fuerza mi mochila.*
 3. *Yo busqué un asiento para descansar.*
 4. *Yo noté que todos los lugares estaban ocupados.*
 5. *Yo miré mi reloj, vi que ya era tarde.*
1. *Yo llegué a tiempo a mi trabajo.*
 2. *Yo firmé la hoja de entrada.*
 3. *Yo fui por café.*
 4. *Yo recibí el llamado de mi jefe para una reunión de emergencia.*
 5. *Yo trabajé hasta tarde ese día sin poder comer.*

El ejercicio anotado anteriormente pretende resaltar varias cosas:

- Recordar la estructura básica de una oración: sujeto, verbo y predicado.
- Entender que una idea completa se puede y teóricamente se debería representar entre cada punto y seguido.
- Partir de esta base para conformar ideas más complejas.
- Asimismo, la historia se separó en tres partes y cada una de ellas la podemos considerar como un **párrafo**.

Creemos que no hace falta profundizar más en estos puntos. En consecuencia, revisemos la construcción de ideas más complejas a partir de una muy simple. En las oraciones anotadas insistimos en que se incluyera el sujeto (yo) aunque en muchas oraciones este se elimina por estar de manera implícita. Como siguiente paso eliminaremos el yo que se presenta de manera tan repetitiva. Es decir, nuestro ejercicio queda así:

- a. Desperté antes de las seis de la mañana.
- b. Entré a la ducha totalmente somnoliento.
- c. Salí de la regadera escurriendo de agua.
- d. Cepillé mis dientes con el nuevo dentífrico.
- e. Tomé la ropa que usaría durante el día.
- f. Llegué hasta la estación del autobús.
- g. Subí al vagón mientras sostenía con fuerza mi mochila.
- h. Busqué un asiento para descansar.
- i. Noté que todos los lugares estaban ocupados.
- j. Miré mi reloj, vi que ya era tarde.
- k. Llegué a tiempo a mi trabajo.
- l. Firmé la hoja de entrada.
- m. Fui por café.
- n. Recibí el llamado de mi jefe para una reunión urgente.
- o. Trabajé hasta tarde ese día sin poder comer.

Vemos que, a pesar de omitir el sujeto de las oraciones, estas mantienen su lógica, incluso al estar por grupos se puede asumir que se están enumerando etapas bien definidas de un proceso. El siguiente paso es unir estas ideas de una manera coherente y conseguir fluidez. Este último objetivo se consigue con los conectores.

Los conectores

Un conector es un enlace entre conceptos y puede conformarse por una o varias palabras. Nos ayuda en el tránsito de una idea a otra, de un tema a otro e incluso para iniciar un nuevo capítulo en nuestro documento. Tal vez algunas personas no estén completamente familiarizadas con el término, sin embargo, es seguro que los han utilizado a lo largo de toda su vida. Ejemplos de conectores: pero, para empezar, sin embargo, en primera instancia, después, en segundo lugar, a pesar de esto, simultáneamente y todos los elementos similares. Una vez explicado este punto sigamos con el ejercicio que iniciamos en el

subtema anterior, pero esta vez usemos conectores que se destacarán por estar subrayados.

Hoy por la mañana, desperté antes de las seis. De inmediato, entré a la ducha somnoliento. Después de un rato, salí de la regadera escurriendo de agua. Entonces, cepillé mis dientes con el nuevo dentífrico. Finalmente, tomé la ropa que usaría durante el día.

Más tarde, llegué hasta la estación del autobús. Eventualmente, subí al vagón mientras sostenía con fuerza mi mochila. Rápidamente, busqué un asiento para descansar. Sin embargo, noté que todos los lugares estaban ocupados. Al final, miré mi reloj, vi que ya era tarde.

A pesar de todo, llegué a tiempo a mi trabajo. Unos minutos después, firmé la hoja de entrada. Lentamente, fui por café. En ese momento, recibí el llamado de mi jefe para una reunión urgente. Penosamente, trabajé hasta tarde ese día sin poder comer.

Cuando usamos los conectores no solo damos fluidez a nuestro texto, sino que aportamos información precisa para que tanto el contexto como la información sean mucho más claras para el lector. Para presentar más nítida esta afirmación analicemos los conectores usados en nuestro ejemplo, específicamente en el primer párrafo:

Hoy por la mañana, con este conector le decimos al lector que lo que está leyendo sucedió en este día, precisamente durante el inicio de la jornada. De inmediato, informamos que no hubo un espacio temporal entre el suceso anterior y el que se narra en ese momento. Después de un rato, ahora sí comunicamos que se ha dado un periodo entre acciones. No obstante, todos los hechos narrados siguen una línea de tiempo. Entonces, infor-

mamos que luego del hecho anterior sucede lo que anotamos. Finalmente, el proceso concluyó no hay más que hablar de ese tema.

Ahora, revisemos el segundo párrafo.

Más tarde, con este conector empezamos por explicar que retomamos la línea de tiempo, pero en un momento posterior. Eventualmente, es decir de una manera azarosa o luego de varios intentos. Rápidamente, de inmediato, sin pérdida de tiempo se hizo algo. Sin embargo, aquí informamos que se ha dado un contratiempo, que la secuencia de eventos sufrió un revés tal vez inesperado. Al final, de nueva cuenta informamos al lector que hemos llegado al final del camino en la narración de este segmento.

Terminemos ahora con el tercer párrafo:

A pesar de todo, explicamos que incluso con contratiempos una meta se alcanzó. Unos minutos después, ponemos en claro que luego de un corto periodo. Lentamente, se establece que la acción se desarrolló sin prisa. En ese momento, luego de que el proceso se vuelve lento se especifica un punto concreto temporal para resaltarlo. Penosamente, el final del proceso se vuelve inesperado y desagradable.

Antes de avanzar en el dominio de la redacción científica, ¿notaste que el ejercicio de los conectores estaba dividido en tres partes y se inició con ideas básicas muy simples? Bueno, si no lo hiciste ahora lo señalamos para demostrar que *ese ejemplo tiene la estructura básica de una tesis, de un artículo, de un libro o cualquier proyecto de investigación científica*. Tal vez pienses que exageramos, pero acabamos de hacer tres párrafos que pueden convertirse en, por lo menos, tres capítulos secuenciales de un texto científico.

Ahora es factible ver la gran utilidad que tienen los conectores en la redacción científica. No solo unen, sino que aportan mucha información haciendo nuestro texto más claro, coherente y fluido, es decir, ayudan al lector, así como al redactor, a hacer una transición sin sobresaltos de un tema a otro. Por otro lado, si tienes problemas para pensar o encontrar conectores puedes emplear un buscador de internet usando los términos “conectores para redacción” y aparecerán un sinnúmero de páginas que te los ofrecen. Sin embargo, revísalos cuidadosamente, asegúrate de que el significado que les otorga el recolector de dichos conectores sea el verdadero, pues, como todo en internet, es mucha más la basura que el contenido valioso. Por otro lado, una advertencia: después de un conector (una o varias palabras) siempre se debe ubicar una coma.

Antes de abordar el concepto de párrafo que usamos un par de veces en el texto anterior, recordemos un par de cosas:

- Una idea básica podría y se debería escribir en medio de dos puntos y seguido.
- Dos ideas se pueden y deberían unirse por conectores para elevar la eficacia de la redacción.

De aquí partimos para generar nuestra definición de párrafo. *Este se conforma por un grupo de ideas que hablan del mismo tema.* Por otro lado, una vez que hemos agotado las ideas o hemos abordado dicho tema a satisfacción, podemos usar un punto y aparte para empezar un nuevo párrafo evidentemente compuesto por nuevas ideas que hablan de un mismo tema. Visto de esta manera, nos parece que no tiene mucho problema entender los conceptos de idea (oración) y tema (párrafo). De ser clara la explicación ahora lo único que tenemos que hacer es expandir este conocimiento a un texto científico: hay que reunir un grupo de ideas sobre el mismo tema y enlazarlas con conectores hasta completar un párrafo. Ergo ya se construyó un capítulo de una tesis, de un libro o una sección de un artículo o una parte de un

capítulo de libro. Obviamente se deduce que un capítulo o parte de un texto que habla sobre un mismo tema puede ser compuesto por varios párrafos: textos separados por puntos y aparte, y evidentemente ocupar de unas cuantas páginas hasta cientos de ellas. Si se repite la fórmula, entonces ya se tiene el texto terminado.

Creación del índice

¿Para qué sirve el índice? Esta pregunta tiene al menos dos respuestas básicas. La primera es la de definir a su mínima expresión lo que vamos a decir en nuestro documento. En otras palabras, en cada subtema le decimos al lector lo que va a encontrar en esa sección; sin embargo, para nosotros como redactores, en el momento de la creación del índice aprovechamos para subdividir al máximo el trabajo que tenemos por delante, esto nos clarifica sensiblemente el reto que tenemos que resolver. Déjenos ser más precisos, dependiendo de la fuente y su tamaño, en una cuartilla de Word se pueden contar entre 26 y 28 líneas por página y entre 70 y 90 caracteres por línea. Por cuestiones prácticas digamos, entonces, que tenemos 28 líneas por página y 80 caracteres por línea. Ahora asumamos que, en la redacción de nuestra tesis, debemos cumplir con un mínimo de 250 cuartillas. La buena noticia es que todo proyecto de redacción científica puede abordarse desde un índice, lo que nos permite redactarlo por partes.

De esta forma, podemos restar más o menos tres cuartillas que serán dedicadas a nuestra introducción. Por otro lado, digamos que nuestras conclusiones también serán de tres cuartillas. Luego pensemos que tendremos cuatro cuartillas dedicadas a las referencias o a la bibliografía. Independientemente de que todos estos segmentos se deben escribir hasta el final, su suma nos da un total de diez cuartillas. Por lo tanto, ahora el reto se convierte solamente en completar 240 cuartillas. Entonces, asumamos que nuestro proyecto va a tener cuatro capítulos, eso quiere decir que tendremos que hacer cuatro seccio-

nes de 60 cuartillas cada una. Por consiguiente, nuestro desafío inicial de 250 cuartillas se ha convertido en 60 cuartillas. Siguiendo con la misma línea de pensamiento, imaginemos que en el capítulo uno desarrollaremos 25 temas. Nuevamente acudimos a las matemáticas para visualizar que debemos escribir 25 temas en 60 cuartillas, lo que quiere decir que cada tema nos implica redactar solo 2.4 cuartillas. En otras palabras, solo nos preocupamos por escribir 2.4 cuartillas a la vez. Ahora el reto es solo escribir ese mínimo número de cuartillas. Recapitulando, todo lo hemos reducido a sus partes más pequeñas. No obstante, los reajustes hechos en la cantidad de texto que debemos resolver, aún podemos delimitarlo más para visualizarlo en apenas unos renglones por vez. En este momento retomamos la información que vimos arriba, 28 líneas/renglones por página y 80 caracteres por línea, se vuelve altamente útil.

En muchos puntos, un texto científico se conforma de información de otros autores, de fuentes alternas que citamos para hacer más sólida nuestra investigación. Estas citas no aparecen de manera arbitraria ni aislada, requieren una contextualización y un aparato crítico. Dicho esto, empecemos a sumar. Digamos que, en nuestro índice, el punto 1.4.7.9 nos indica que tocaremos la definición de la sustentabilidad. Dado que el tema de la sustentabilidad ya se ha tocado en muchos foros y en diferentes niveles, en este caso concreto, lo más lógico es apegarnos al criterio de expertos. De esta manera, buscaremos lo que ellos digan acerca de lo que podemos entender por sustentabilidad. Sin embargo, en la redacción científica no basta con acumular conocimientos emitidos por otros, pues en este tipo de texto no se trata de “copiar y pegar”. Lo más recomendable es primero contextualizar. Estos antecedentes pueden ocupar entre cuatro y seis renglones y luego se transcribe la cita de un autor. Asumamos que la cita ocupa entre tres y cinco renglones. Una vez transcrita, se comenta lo dicho por el autor que consultamos, podemos usar dos o tres renglones para esclarecer algún dato que pareciera oscuro o poco claro. Después, se hace una de las cosas más importantes en la redac-

ción científica: el aparato crítico. Así que, sumamos otros seis u ocho renglones. Si promediamos y sumamos tenemos cinco renglones de contexto, más cinco renglones de la cita del autor, más dos renglones para aclaraciones y finalmente siete renglones de aparato crítico. En total hemos acumulado 19 renglones de buen texto científico en una cuartilla que nos ofrece apenas 28 líneas, pero aún nos sobran siete líneas. Si consideramos que una definición no es suficiente, podemos repetir el esquema tres o cuatro veces dado que siempre hay más de una opinión (todas válidas y todas valiosas) acerca de un tema. Una vez concluida la citación, con base en lo expuesto nosotros podemos dar nuestra propia definición acorde a las circunstancias que nos rodean en ese momento histórico. Todo esto, sin problemas, nos lleva a tener al menos entre 3 y 3.5 cuartillas por punto a desarrollar en nuestra investigación. Resumiendo, el tamaño de una investigación no es razón para tener miedo o sentirse descorazonado. De tal forma que el redactor científico, por más novel que se sienta, podrá realizar su proyecto paso a paso, siempre y cuando sea sistemático.

La segunda respuesta básica de para qué sirve un índice es que cuando lo hemos realizado y depurado no tenemos que leer libros o artículos completos para dar solidez a nuestra investigación, basta con que busquemos los puntos que hemos definido con antelación. Esto es, también nos volvemos mucho más eficientes para leer y buscar información.

Ahora es tiempo de abordar la cuestión de ¿cómo hago un índice? Empecemos por escoger el tema y escribir el título de nuestro proyecto.

El tema se puede referir tanto al área que se va a abordar como al enfoque con que trabajaremos la información obtenida. Imagina que quieres entender o quieres explorar por qué migran las personas. Este puede ser el tema, que de entrada parece interesante, pero a fin de cuentas no dice mucho al lector, puesto que, si lo leemos bien, es extraordinariamente amplio. De tal manera que se tiene que especificar más. Digamos, entonces, que buscarás información sobre:

Las migraciones en Europa en la actualidad

Aunque el área se delimitó para la cuestión a tratar, por el lugar y por el momento histórico, aún no está completo el tema. Fundamentalmente, hablamos de que en este caso se reúne información sobre un tema en particular. Aunque este puede ser un proceso válido para un texto científico, son más comunes las investigaciones que abordan un objeto de estudio, y, una vez obtenidos los datos, se analizan desde la perspectiva de una teoría. En el caso hipotético que ponemos podríamos completar el tema con una de las siguientes variables: economía, derechos humanos, legislación, política, sociología, ecología, psicología, etcétera. De tal manera que plantearíamos el título de nuestra investigación como:

Migraciones en Europa en el siglo XXI. Derechos humanos de los migrantes

Es decir, esta investigación trabajará información de las migraciones en Europa y solo en el siglo XXI, y las analizará desde el punto de vista de los derechos humanos de los migrantes. Como se puede ver, ya tenemos un título (para cuestiones prácticas quedémonos con esa propuesta). Lo que se debe resaltar es que en el momento de concretar un título debemos cuidar la claridad, la contextualización y el orden. Asimismo, el punto de la contextualización se debe resolver al menos en dos niveles: espacio y tiempo. En el caso que nos ocupa: el espacio es Europa; en tiempo es siglo XXI. Ahora volvamos a nuestro título tentativo:

Migraciones en Europa en el siglo XXI. Derechos humanos de los migrantes

Si somos observadores, veremos que a partir de esta línea describimos (y esa información se la transmitiremos a nuestro lector) qué cosas se verán en la investigación y el orden en que las abordaremos.

Así que, el título nos da pie a que un capítulo sea de:

Las migraciones en Europa en el siglo XXI

Mientras que otro capítulo hablaría de:

Derechos humanos de los migrantes

Otro capítulo tejería ambos temas en uno mismo. En consecuencia, ya generamos cuatro capítulos tentativos:

- Capítulo 1: Marco teórico.
- Capítulo 2: Las migraciones en Europa en el siglo XXI.
- Capítulo 3: Derechos humanos de los migrantes.
- Capítulo 4: El caso de Alemania, Francia y Grecia.

Una vez que tenemos una idea mucho más clara del tema, del título y de los capítulos que compondrá nuestra investigación, podemos iniciar la creación del índice. Para esto te proponemos una alternativa extraordinariamente eficaz y que se da por medio del formato conocido como lluvia de ideas.

Formato de lluvia de ideas: Cada capítulo se resuelve individualmente con el uso de esta herramienta. En consecuencia, empezemos con el primero.

- Toma una hoja de papel y divídela varias veces en columnas verticales.
- En la fila izquierda, sin importar el orden, anota todas las ideas relacionadas con tu tema y que te lleguen a la mente.
- No te preocupes si parecen tontas o fuera de lugar.

- Si puedes hacer una lista de 100 o más términos, mucho mejor.
- Con estas ideas a la vista, planifica en cuántas secciones dividirás el capítulo que estás trabajando.
- Para ser coherentes con el ejemplo, imagina que tu capítulo uno se compondrá de cuatro apartados.
- A continuación, ponle nombre a cada sección y anótalas en orden descendente.
- Copia del lado derecho de la hoja las ideas que parezcan más lógicas y acordes con tu investigación.
- Desecha tantas palabras como sean necesarias, si te es más sencillo táchalas de la columna de la izquierda.
- Una vez seleccionadas las ideas, anota un número de manera secuencial para indicar cuál iría primero y cuál después.
- Hecha la nueva lista del lado derecho, reordena los conceptos las veces que creas necesarias.

Ahora, revisa el ejemplo anexo en la tabla 1, tabla 2 y tabla 3 con el título hecho.

Tabla 1. Realiza el formato y agrega el título de tu investigación y del capítulo.

Migraciones en Europa en el siglo XXI. Derechos humanos de los migrantes		
Capítulo 1: Marco teórico		
Temas que escribimos sin pensar mucho		
Inmigración	Fronteras	Visas
Emigración	Desastres naturales	Barreras
Migración	Ilegalidad	Delincuencia
Guerra	Legalidad	Narcotráfico
Pobreza	Economía	Contrabando
Familias	Pasaportes	Violencia
Política	Riesgo	Colonialismo
Tercer mundo	Riqueza	Democracia
Hambre	Cambio climático	Racismo

Continúa...

Migraciones en Europa en el siglo XXI. Derechos humanos de los migrantes		
Capítulo 1: Marco teórico		
Tráfico de personas	Esclavitud	ONG
ONU	OEA	UE
Tráfico de órganos	Dictaduras	Recursos
Educación	Prejuicios	Identidad
Otredad	Tráfico de armas	Gobiernos

Tabla 2. Anota el título de tus apartados en la segunda columna.

Migraciones en Europa en el siglo XXI. Derechos humanos de los migrantes		
Capítulo 1: Marco teórico		
Temas que escribimos sin pensar mucho		Primer acomodo de ideas
Inmigración	Fronteras	Visas
Emigración	Desastres naturales	Barreras
Migración	Ilegalidad	Delincuencia
Guerra	Legalidad	Narcotráfico
Pobreza	Economía	Contrabando
Familias	Pasaportes	Violencia
Política	Riesgo	Colonialismo
Tercer mundo	Riqueza	Democracia
Hambre	Cambio climático	Racismo
Tráfico de personas	Esclavitud	ONG
ONU	OEA	UE
Tráfico de órganos	Dictaduras	Recursos
Educación	Prejuicios	Identidad
Otredad	Tráfico de armas	Gobiernos

Tabla 3. Discrimina los conceptos escritos y escribe los elegidos en la columna derecha. Pon un número a la derecha de cada concepto en el orden que crees que se deberían de abordar.

Migraciones en Europa en el siglo XXI. Derechos humanos de los migrantes			
Capítulo 1: Marco teórico			
Temas que escribimos sin pensar mucho			Primer acomodo de ideas
Inmigración	Fronteras	Visas	1.1 Definiciones
Emigración	Desastres naturales	Barreras	Fronteras 4
Migración	Ilegalidad	Delincuencia	Migración 3
Guerra	Legalidad	Narcotráfico	Otredad 6
Pobreza	Economía	Contrabando	Emigración 2
Familias	Pasaportes	Violencia	Inmigración 1
Política	Riesgo	Colonialismo	Identidad 5
Tercer mundo	Riqueza	Democracia	1.2 Problemáticas
Hambre	Cambio climático	Racismo	Racismo 8
Tráfico de personas	Esclavitud	ONG	Esclavitud 4
ONU	OEA	UE	Tráfico de personas 1
Tráfico de órganos	Dictaduras	Recursos	Contrabando 7
Educación	Prejuicios	Identidad	Tráfico de armas 3
Otredad	Tráfico de armas	Gobiernos	Ilegalidad 5
			Violencia 9
			Narcotráfico 6
			Tráfico de órganos 2
			1.3 Orígenes
			Cambio climático 4
			Guerra 1
			Colonialismo 6
			Pobreza 2
			Hambre 7
			Desastres naturales 5
			Dictaduras 3
			1.4 Actores
			ONU 1
			UE 2
			Gobiernos 4
			ONG 3

Tabla 4. Reacomoda, cuantas veces sea necesario, los temas de tus capítulos.

Migraciones en Europa en el siglo XXI. Derechos humanos de los migrantes			
Capítulo 1: Marco teórico			
Temas que escribimos sin pensar mucho			Primer acomodo de ideas
Inmigración	Fronteras	Visas	1.1 Definiciones
Emigración	Desastres naturales	Barreras	1.1.1 Inmigración
Migración	Ilegalidad	Delincuencia	1.1.2 Emigración
Guerra	Legalidad	Narcotráfico	1.1.3 Migración
Pobreza	Economía	Contrabando	1.1.4 Fronteras
Familias	Pasaportes	Violencia	1.1.5 Identidad
Política	Riesgo	Colonialismo	1.1.6 Otredad
Tercer mundo	Riqueza	Democracia	1.2 Problemáticas
Hambre	Cambio climático	Racismo	1.2.1 Tráfico de personas
Tráfico de personas	Esclavitud	ONG	1.2.2 Tráfico de órganos
ONU	OEA	UE	1.2.3 Tráfico de armas
Tráfico de órganos	Dictaduras	Recursos	1.2.4 Esclavitud
Educación	Prejuicios	Identidad	1.2.5 Ilegalidad
Otredad	Tráfico de armas	Gobiernos	1.2.6 Narcotráfico
			1.2.7 Contrabando
			1.2.8 Racismo
			1.2.9 Violencia
			1.3 Orígenes
			1.3.1 Guerra
			1.3.2 Pobreza
			1.3.3 Dictaduras
			1.3.4 Cambio climático
			1.3.5 Desastres naturales
			1.3.6 Colonialismo
			1.3.7 Hambre
			1.4 Actores
			1.4.1 ONU
			1.4.2 UE
			1.4.3 ONG
			1.4.4 Gobiernos

La construcción de esta lluvia de ideas no llevó más de 25 minutos, incluyendo pausas. Si contamos los conceptos de la derecha, tenemos una lista de 26 temas para desarrollar en el primer capítulo de nuestra investigación. Si asumimos que cada tema nos implica la redacción de dos y media cuartillas, entonces en este primer capítulo ya tendremos 78 páginas potenciales. Como dijimos al principio, de un proyecto de investigación de 240 cuartillas en este momen-

to, solo tenemos que preocuparnos por dos o tres páginas. Dicho de otra manera: damos un paso a la vez. Independientemente de todo esto, aparecen dos extraordinarias ventajas cuando tenemos un índice bien estructurado, pues como dijimos arriba nos podemos concentrar en puntos muy específicos para buscar en nuestra bibliografía. En el ejemplo que hicimos líneas arriba, dijimos que el punto 1.1 era de definiciones, luego aparecen inmigración, emigración y migración. Esto quiere decir que no tenemos que leer un libro completo o varios artículos acerca de la inmigración, otro de emigración y uno más de migración. Basta con que en algunas fuentes localicemos el dato que requerimos, los citemos para después confrontar los dichos de los autores con el fin de generar un aparato crítico y, en caso de ser necesario, crear nuestra propia definición. Cuando aparecen muchas definiciones e incluso se contradicen unas a otras, sí es necesario plantear nuestra propia propuesta, de tal manera que podamos decir: "...para cuestiones de esta investigación entenderemos inmigración como... puesto que...". Una vez sustentada nuestra idea, podemos seguir en nuestra investigación.

La otra ventaja es que determinamos en qué orden vamos a escribir las cosas. Durante años nos ha tocado ver que los alumnos empiezan a recopilar citas según les parecen importantes o escriben trozos de información para después tratar de encajarlos unos con otros. Esto provoca no solo una pérdida de tiempo enorme, sino frustración en el redactor científico que empieza a explorar este campo. El ejercicio de crear un índice ahorra mucho tiempo, trabajo y frustraciones. Finalmente, no sobra decir que este mismo mecanismo lo podemos usar para generar el índice de todos nuestros capítulos o la estructura de un artículo.

La redacción

Una vez que completamos el proceso de reunión y organización de información, podemos abordar nuestra empresa de redactar un documento científico de alta calidad. El siguiente paso para dominar la redacción científica está en reconocer y aprender a manejar sus elementos básicos.

- a. El título.
- b. La oración de enganche.
- c. La información de soporte (contextualización).
- d. Los enunciados capitales.
- e. Cuerpo del texto.
- f. Conclusiones.
- g. Oración final.

a) El título

En el mundo actual acceder a la información más reciente y de excelente calidad no es un problema, sin embargo, los redactores científicos enfrentan otra dificultad: la saturación de material para investigación. Diariamente se pueden contar por decenas de miles los libros y artículos que aparecen en revistas científicas y que, además, pueden ser consultados por investigadores de todo el mundo ya sea sin costo o por un precio, en muchos casos, relativamente bajo. Por otro lado, todos los que escribimos lo hacemos por la misma razón, porque queremos que nos lean. Así que el primer problema que tenemos que resolver es que nuestros lectores no solo encuentren nuestro texto, sino que de una sola ojeada sepan si la información que ofrecemos es lo que están buscando. Este primer paso lo podemos lograr con el título que llevará nuestro proyecto. Para ser eficiente, asegúrate de que esta línea que inicia tu investigación mencione los puntos que vas a abarcar y el orden en el que están expuestos. Recuerda lo que ya vimos. En el título anota todas las variables que abarca tu investigación y hazlo

en el orden en que se presentarán en el capitulado o en los párrafos. Veamos un ejemplo:

Imagina que pretendes hacer una investigación para deducir los elementos fundamentales de un plagio en el diseño gráfico. Asimismo, tu proyecto implica que vas a generar una propuesta para detectar plagio en logotipos. Así, tienes las variables de:

- Diseño gráfico.
- Plagio.
- Elementos fundamentales.
- Modelo para detección de plagio en logotipos.

Ahora puedes desarrollar tu título de la siguiente manera:

Diseño gráfico de logotipos. Propuesta de modelo para detectar plagios

Entonces ya tenemos no solo las variables, sino el orden en que podemos abordarlas a lo largo de todo nuestro proyecto.

(Variable 1/capítulo 1) Diseño gráfico de logotipos; (variable 2/capítulo 2) plagio de logotipos; (variable 3/capítulo 3) propuesta para detectar plagios.

b) La oración de enganche

Junto con el título, es el elemento encargado de seducir al que se interese en nuestro texto (ya sea que quien lea nuestro proyecto sea un dictaminador o el lector final). Si no logramos atraer la atención con estas pocas palabras, nuestro trabajo no servirá por muy buena que sea la aportación que ofrezcamos: si nadie la lee, no existe.

c) La información de soporte

Da los primeros datos acerca del tema que estamos por tratar. Recuerda que todo trabajo científico debe contextualizarse al menos

en dos ejes, el temporal y el espacial. La importancia para el lector, con respecto al contexto, radica en que en la segunda década del siglo XXI prácticamente todos los documentos redactados con calidad pueden difundirse alrededor del mundo en tiempo real. Esto quiere decir que si por ejemplo escribimos: "... en esta época los límites políticos respecto a los derechos humanos...", surgen muchas preguntas o, peor aún, interpretaciones erróneas. Supongamos que este texto se escribió en el año 2009, si se lee diez años después seguramente las circunstancias cambiaron sustancialmente. Del mismo modo, si anotamos: "... nuestra ciudad ha sido azotada por desastres desde hace 40 años...". Si no se ha especificado la ciudad de la que se habla, usualmente es porque el redactor novato asume que sus lectores solo serán de su círculo geográfico. Además, al decir los últimos 40 años desubicamos al lector pues nuestro texto puede tener ya 20 años de existencia. Por esto, el texto será completamente inútil. Dependiendo de la extensión puede ir de un par de páginas, para un artículo, o de decenas de estas, para un libro, con una profundidad extrema en el desarrollo de cada tema.

d) Los enunciados capitales

Aquí anotamos todos los puntos que vamos a tratar en detalle. Los enunciados capitales pueden ser explícitos (los citamos puntualmente y en el orden que los trataremos) o implícitos (solo decimos un panorama general del tema o temas que revisaremos). Aquí te presentamos un texto ficticio escrito expresamente para ejemplificar los elementos de los que hablamos:

El tabaquismo en la preadolescencia. Tres razones por las que las personas jóvenes se inician en el hábito de fumar

Estudios recientes demuestran que el 27% de chicos menores de 12 años han probado al menos un cigarrillo. En las últimas décadas del siglo XX, muchos países emitieron legislaciones para res-

tringir la publicidad para cigarrillos y para delimitar los espacios físicos destinados para fumadores. A pesar de esto, el consumo de este producto se ha elevado entre personas de escasa edad, principalmente en países en vías de desarrollo. Los expertos dicen que las consecuencias de este hábito se verán reflejadas en los siguientes 25 años, a partir del momento del inicio de la adicción, cuando la salud de los hoy incipientes fumadores se vea afectada por las enfermedades relacionadas con el tabaquismo. Asimismo, los gobiernos tendrán que soportar pesadas cargas financieras en términos de salud para atender a estos futuros pacientes de unidades oncológicas. Las tres razones por las que los jóvenes de hoy en día se inician a tan temprana edad se deben fundamentalmente a la necesidad de aceptación, imitación y falta de comunicación con los padres.

En primer lugar, una de las principales causas de la adquisición del hábito del tabaquismo entre jóvenes de temprana edad es la necesidad de aceptación. Expertos en psicología y sociología han señalado frecuentemente que la personalidad de un ser humano se consolida entre los 6 y 14 años. El niño, en esta edad, inicia un alejamiento tanto simbólico como espacial del hogar paterno. El pequeño queda cautivado al descubrir nuevos horizontes, actividades y personas. El joven aprende instintivamente los códigos necesarios para moverse dentro de esos nuevos ambientes. Los expertos nos dicen que también él aprende que para ser aceptado debe respetar las reglas no escritas en esos entornos. La necesidad de aceptación es tal que deja de observar, o minimiza, muchas de las reglas de comportamiento aprendidas en casa, especialmente cuando el ambiente se vuelve propicio y solo se desenvuelve entre sus pares, o sea, entre chicos de su misma edad. Es aquí donde las tentaciones aparecen y la decisión de respetar reglas, impuestas por los padres, no parece ser tan importante. Una de las reglas que con mayor frecuencia se rompen, en aras de ser aceptado por el grupo, es la de no fumar.

Como segundo motivo de la adicción al tabaquismo, en edades tempranas, tenemos a la imitación. Los chicos, en los primeros años escolares, descubren no solo a personas de su misma edad, sino también mayores. En las escuelas de educación básica podemos encontrar chicos que van de los 6 y hasta los 12 años. Al mirar a los mayores, los pequeños se dan cuenta de que son más fuertes, más rápidos y que en muchas ocasiones esas características los hacen destacar entre los demás. Por otro lado, esas cualidades físicas los hacen escapar de los maltratos y abusos por lo que rápidamente se tornan en patrones a imitar por los más pequeños. No solo los imitan en las actitudes positivas sino también en las negativas, en el desparpajo, en el lenguaje, en el deporte y en los juegos. Cuando esos chicos miran a un muchacho mayor fumar, lo ven como todo un emancipado, entonces la deducción lógica es que con una mayor edad se pueden desobedecer ciertas reglas. Por otro lado, los más pequeños desarrollan una admiración por los "mayores" y en un corto tiempo los pequeños desearán sentir que también a ellos los admiran.

Finalmente, tenemos el factor de la falta de comunicación entre padres e hijos. En la época actual las relaciones tradicionales ya no pueden ser reproducidas ni mantenidas como se hacían en años anteriores. Por ejemplo, hace décadas la madre se quedaba en casa a criar y educar a los hijos lo que derivaba en más vigilancia sobre los niños y sus amigos. Sin embargo, en los días que corren se da el caso en que ambos padres trabajan, lo que provoca que los menores tengan una vigilancia menor y, en consecuencia, más oportunidades para caer en adicciones como el tabaquismo. Esta situación de padres trabajadores deteriora la comunicación con los hijos pues los progenitores llegan cansados al hogar y solo pretenden descansar de la jornada laboral y no tienen ni tiempo ni humor para charlar con sus hijos, saber de sus problemas ni de sus inquietudes. Cuando los pequeños no encuentran un eco en sus expectativas, es muy posible que busquen referentes más cer-

canos y que les presten oídos, aunque sea momentáneamente, de una manera equivocada o malsana.

En conclusión, el hábito del tabaquismo en preadolescentes puede deberse a muchos factores, como la falta de aceptación, la imitación y la falta de comunicación de los hijos con los padres.

Sin embargo, si pretendemos disminuir este problema de salud pública, como sociedad, tenemos que atender y comprender estos factores que juegan un papel primordial para la solución de esta problemática.

Revisado el anterior texto ficticio, y antes de abordar el cuerpo del texto y la oración final, analicemos el ejemplo e imaginémoslo como si fuera el proyecto completo, que en el caso de una tesis es el marco teórico.

e) El título

No solo debe exhibir todas las variables que se abordarán en el texto, sino que debe anunciar el orden en que se presentarán. Si es artículo, libro, tesis o disertación doctoral, cada punto del título debería representar un capítulo o párrafo (en el caso de un artículo). Vemos el título en el ejemplo que usamos: El tabaquismo en la preadolescencia. Tres razones por las que las personas jóvenes se inician en el hábito de fumar

Este título nos dice que deberíamos empezar con el tema de: El tabaquismo en la preadolescencia. Este puede ser el marco teórico de nuestro proyecto de investigación. Podemos decir que es el capítulo 1. Luego vienen:

Tres razones por las que las personas jóvenes se inician en el hábito de fumar que se convierten en los capítulos 2, 3 y 4. En cada uno analizaremos y discutiremos, por separado, los argumentos que asumimos como causas del tabaquismo en preadolescentes.

Ahora analicemos (según el documento) el capítulo, sección o párrafo uno:

La oración de enganche

De ser posible, es aconsejable hablar con datos duros sobre un tema polémico pues despierta el interés del lector. Sin embargo, hay otras maneras de iniciar con una buena oración de enganche. Recuerda que, con estas pocas palabras, tu texto tiene que ser capaz de atrapar la atención de los lectores. Esta es la oración con la que iniciamos nuestro ejemplo:

Estudios recientes demuestran que el 27% de chicos menores de 12 años han probado al menos un cigarrillo.

Revisemos punto por punto: Estudios recientes demuestran. Decimos que la información que se da proviene de fuentes sólidas. Aquí, al ser un ejemplo omitimos la referencia, no obstante, el redactor siempre debe citar de dónde se toma esa información. "... que el 27% de chicos menores de 12 años han probado al menos un cigarrillo". La idea es que el lector piense cosas como: ¿De verdad?, yo no sabía eso. ¡Cuéntame más!

La información de soporte. En este punto contextualizamos, en términos generales, nuestro trabajo. La profundización se da en los capítulos posteriores. Asimismo, en esta parte aparecen los fundamentos teóricos de los que partiremos para examinar nuestro objeto de estudio.

En las últimas décadas del siglo XX muchos países emitieron legislaciones para restringir la publicidad para cigarrillos y para delimitar los espacios físicos destinados para fumadores. A pesar de esto, el consumo de este producto se ha elevado entre personas de escasa edad, principalmente en países en vías de desarrollo. Los expertos dicen que las consecuencias de este hábito se verán reflejadas en los siguientes 25 años, a partir del

momento del inicio de la adicción, cuando la salud de los hoy incipientes fumadores se vea afectada por las enfermedades relacionadas con el tabaquismo. Asimismo, los gobiernos tendrán que soportar pesadas cargas financieras en términos de salud para atender a estos futuros pacientes de unidades oncológicas.

Cuando se dice: "En las últimas décadas del siglo XX...". Se puede asumir que desde 1950 y hasta el año 2000. ¿Por qué no se da una fecha específica?, porque también se menciona: "muchos países emitieron...", esto es, las medidas se pudieron tomar en diferentes fechas a lo largo de 50 años. Asimismo, se informa que: "el aumento en el consumo de este producto... se ha elevado desde inicios del siglo XXI...", así pues, ahora entramos en el tiempo del siglo XXI. Después, se señala: "en los próximos 25 años..." lo cual implica 25 años después de que los niños se convierten en fumadores. Encontramos todas estas contextualizaciones temporales. En cuanto a lo específico de lo espacial tenemos que el texto afirma: "muchos países...".

No obstante, no se señala cuáles o cuántos, porque es una situación que se ha presentado alrededor del mundo. Del mismo modo se apunta: "principalmente en países en vías de desarrollo...". Con estas palabras se señala una diferencia no solo geográfica, sino económica entre los sujetos que se mencionan en el texto. Dicho de otra manera, todos estos datos contextualizan a nuestro texto en términos espaciales, económicos y socioculturales. En resumen, en unas pocas líneas hemos dado información al lector para que se entere de los ejes temporales y espaciales que abordará la investigación. No obstante, no debes olvidar que hay otros ejes que tu investigación puede requerir para contextualizar.

f) Los enunciados capitales

Con estos enunciados no solo definimos claramente las temáticas que se tratarán en el proyecto, sino las ponemos en el orden en que aparecerán en la investigación. Así, nuestro ejemplo dice: "Las tres razones

por las que los jóvenes de hoy en día se inicien a tan temprana edad se deben fundamentalmente a la necesidad de aceptación, imitación y falta de comunicación con los padres". Se informa que se trabajarán tres variables. "Necesidad de aceptación...", este es el primer tema que se desarrollará. "imitación...", segundo argumento a abordar. "Y falta de comunicación con los padres", último punto por discutir. Ahora revisemos la segunda parte del modelo para examinar los elementos de los que hablamos.

g) El cuerpo del texto

Una vez redactada la primera parte de tu ensayo, hay que trabajar el cuerpo del texto, en concreto, el resto de las partes. En cada capítulo, se retoman uno a uno los enunciados capitales que se señalaron al final de la primera sección. Incluso ese es un gran inicio de cada capítulo. Por ejemplo: En primer lugar, para empezar, como inicio, etcétera.

La diferencia con el capítulo uno o primera parte es que se aporta nueva información de soporte, pero ahora esta última se profundiza lo más posible ya que se amplía con datos mucho más precisos, con citas de los autores consultados y con el aparato crítico que aportamos, en resumen, desarrollaremos las argumentaciones que respaldarán a nuestras afirmaciones. Ahora, a escribir el resto del texto: Capítulo, sección o párrafo dos.

Revisemos las secciones que siguen en nuestro ejemplo y que se convertirán en los capítulos, dos, tres y cuatro. Entre paréntesis ubicamos un asterisco en donde se puedan insertar fácilmente citas y el consecuente aparato crítico.

En primer lugar, una de las principales causas de la adquisición del hábito del tabaquismo entre jóvenes de temprana edad es la necesidad de aceptación. Expertos en psicología (*) y sociología (*) han señalado frecuentemente que la personalidad de un ser humano se consolida entre los 6 y 14 años (*). El niño, en esta edad, inicia un alejamiento simbólico (*) y espacial del hogar pa-

terno (*). El pequeño queda cautivado al descubrir nuevos horizontes, actividades y personas. El joven aprende instintivamente los códigos necesarios (*) para moverse dentro de esos nuevos ambientes. Nos dicen los expertos (*) que también él aprende que para ser aceptado debe respetar las reglas no escritas (*) en esos entornos. La necesidad de aceptación (*) es tal que deja de observar, o minimiza, muchas de las reglas de comportamiento aprendidas en casa (*), especialmente cuando el ambiente se vuelve propicio y solo se desenvuelve entre sus pares, o sea, entre chicos de su misma edad. Es aquí donde las tentaciones aparecen y la decisión de respetar reglas (*), impuestas por los padres, no parecen ser tan importantes. Una de las reglas que con mayor frecuencia se rompen, en aras de ser aceptado por el grupo, es la de no fumar (*). Seguimos con capítulo, sección o párrafo tres.

Como segundo motivo de la adicción al tabaquismo en edades tempranas, tenemos a la imitación (*). Los chicos, en los primeros años escolares (*), descubren no solo a personas de su misma edad sino también mayores. En las escuelas de educación básica (*) podemos encontrar chicos que van de los 6 y hasta los 12 años (*). Al mirar a los mayores, los pequeños se dan cuenta de que son más fuertes y rápidos, y que en muchas ocasiones esas características los hacen destacar entre los demás. Por otro lado, esas características físicas los hacen escapar de los malos tratos y abusos (*) por lo que rápidamente se tornan en patrones a imitar (*) por los más pequeños (*). No solo los imitan en las actitudes positivas sino también en las negativas (*), en el desparpajo, en el lenguaje, en el deporte y en los juegos. Cuando esos chicos miran a un muchacho mayor fumar, lo ven como todo un emancipado, entonces la deducción lógica es que con una mayor edad se pueden desobedecer ciertas reglas. Por otro lado, los más pequeños desarrollan una admiración (*) por los "mayores" y en un corto tiempo los pequeños desearán sentir

que también a ellos los admiran. Entonces aparece el capítulo, sección o párrafo cuatro.

Finalmente tenemos el factor de la falta de comunicación entre padres e hijos (*). En la época actual las relaciones tradicionales (*) ya no pueden ser reproducidas ni mantenidas como se hacían en años anteriores (*). Por ejemplo, hace décadas la madre se quedaba en casa a criar y educar (*) a los hijos lo que derivaba en más vigilancia sobre los niños y sus amigos. Sin embargo, en los días que corren se da el caso en que ambos padres trabajan (*), lo que provoca que los menores tengan una vigilancia menor y, en consecuencia, más oportunidades para caer en adicciones (*) como el tabaquismo. Esta situación de padres trabajadores deteriora la comunicación con los hijos (*) pues los progenitores llegan cansados al hogar y solo pretenden descansar de la jornada laboral (*) y no tienen ni tiempo ni humor para charlar con sus hijos, saber de sus problemas ni de sus inquietudes (*). Cuando los pequeños no encuentran un eco en sus expectativas es muy posible que busquen referentes más cercanos y que les presten oídos, aunque sea momentáneamente, de una manera equivocada o malsana.

Conclusiones. Estas jamás deben contar como capítulo y no se debe tocar en ellas un punto que no se haya discutido en el grueso del texto, por muy importante que nos parezca: "En conclusión, el hábito del tabaquismo en preadolescentes puede deberse a muchos factores como la falta de aceptación, la imitación y la falta de comunicación de los hijos con los padres".

Después de todo esto llegamos a la oración final donde usualmente es la opinión del autor, no obstante, fácilmente se puede omitir en un texto científico: "Sin embargo, si pretendemos disminuir este problema de salud pública, como sociedad, tenemos que atender y comprender estos factores que juegan un papel primordial para la solución de esta problemática".

La edición

La belleza de un texto no se da cuando se escribe, sino cuando se edita.

En todos los años que tenemos como profesores universitarios hemos encontrado que los que se inician como redactores científicos, casi siempre cometen los mismos errores. Sobre esta base, generamos un decálogo que funciona muy bien para aquellos que empiezan, en el mundo de la ciencia, a redactar.

- a. Usa siempre sujeto, verbo y predicado. *
- b. Separa tus ideas por punto y seguido. *
- c. Separa tus temas por punto y aparte. *
- d. Une con conectores. *
- e. Lee tu texto cuantas veces sea necesario.
 - i. Hazlo en voz alta y despacio.
 - ii. Pronuncia cada sílaba.
 - iii. Respira 3 o 4 veces en cada renglón.
- f. Aísla las oraciones para editar y haz una copia de trabajo de cada párrafo.
- g. Simplifica tus oraciones.
 - a. Quita palabras que sobren.
 - b. Asegúrate de que las palabras que usas sean las correctas.
- h. Hasta donde sea posible no uses tiempos compuestos y únicamente usa un tiempo gramatical.
- i. Si tienes un compañero o colega en quien confías plenamente, dale tu texto para que te dé su opinión y detecte los errores que pudieron quedar por la lectura en automático que hayas hecho.

Pero recuerda, solo entrégaselo a una persona de tu completa confianza.

(*) Los cuatro primeros puntos ya los vimos, así que sigamos con los demás.

Abordemos el punto de la lectura, el número cinco en la lista.

Lectura de texto

Desde los primeros niveles de nuestra educación nos enseñaron que teníamos que leer claro y con ritmo, con continuidad. Es posible que eso funcione cuando leemos para terceros, sin embargo, cuando escribimos un proyecto de investigación y estamos en la etapa de la edición tales directrices no son aconsejables. De entrada, una vez que terminamos de escribir el sentido común nos aconseja leer lo que hemos hecho. Al no tener un escucha, leemos en silencio y este es nuestro primer error. Así que, en primera instancia, debemos acostumbrarnos a leer en voz alta cuando editamos nuestro texto, incluso si no hay nadie escuchando. Cuando hacemos este ejercicio de revisión evitamos una de las faltas más grandes en nuestro trabajo como redactores científicos: leer en automático. Es decir, dado que estamos revisando nuestro propio texto nosotros creemos saber lo que pusimos y lo entendemos (casi siempre). Dicho en otras palabras, al saber lo que pretendemos decir nuestro cerebro descalifica lo que ven nuestros ojos y omite los errores. O sea, no vemos nuestras propias fallas. Todo esto como consecuencia de leer a una velocidad "normal" y en silencio. Déjame poner un ejemplo de lo que considero "lectura en automático":

Quieres escribir y lees:

"En medio de los mecanismos que se han desarrollado para perfeccionar la defensa de los derechos humanos, pocos como la figura del ombudsman o su versión inclusiva de *ombudsperson*"

Pero escribiste:

“En medio de los mecanismos que se han desarrollado para perfeccionar la defensa de los derechos humanos, pocos como la figura del ombudsman o su versión inclusiva de *ombudsperson*”

Si leíste las dos oraciones y piensas que son iguales, entonces estás leyendo en automático, si encontraste el error en “del” en lugar “de” felicitaciones, tienes buen ojo para encontrar los errores. De no ser así no hay problema, con un poco de práctica te puedes, y de hecho te tienes que, volver un experto editor de tus propios proyectos de investigación. Por otro lado, vale la pena retomar el título de este inciso y preguntarse: ¿exactamente qué significa leer en voz alta? Primero, imagine que está leyendo para un chico de seis años. Cuando una madre o un padre lee un cuento a sus hijos no solo lo hace lento, sino que también hace inflexiones en la voz para dar matices a su lectura. Bueno hagamos lo mismo, pongamos, de manera imaginaria, a un pequeño oyente frente a nosotros cuando revisemos lo que hemos escrito. Ahora bien, ¿qué entendemos por leer despacio? Bueno, primero pronuncia todas las sílabas y haz pausas mucho más largas que las normales entre cada una y todavía más cuando aparezca una coma, un punto y seguido y un punto final. Esto es, pronuncia cada sílaba articulando una por una como si estuviéramos en los primeros años de aprendizaje. Esta es la lectura para edición. Aquí reproducimos parte del texto ejemplificado antes y marcamos con un guion las pausas, mientras más guiones, más largas las pausas.

En--- las--- úl-ti-mas--- dé-ca-das--- del--- si-glo--- XX --- mu-
chos--- paí-ses --- e-mi-tie-ron--- le-gis-la-ciones--- pa-ra---
res-trin-gir--- la--- pu-bli-ci-dad--- pa-ra--- ci-ga-rri-llos--- y---
pa-ra--- de-li-mi-tar--- los--- es-pa-cios--- fí-si-cos--- des-ti-
na-dos--- pa-ra--- fu-ma-do-res----- A--- pe-sar--- de--- es-to,
----- el--- con-su-mo--- de--- es-te--- pro-du-cto--- se--- ha---

e-le-va-do--- en_tre--- per-so-nas--- de---es-casa--- edad, -----
prin-ci-pal-mente--- en--- pa-í-ses--- en--- ví-as--- de--- de-sa-
rro-llo.

Respiración para editar

Como punto final, respira tres o cuatro veces en cada renglón. Recuerda que no estás preparándote para declamar una poesía o decir un parlamento en una obra de teatro... estás editando tu trabajo. Si nos permites trataremos de ilustrar este último punto de la respiración por renglones con parte del texto que usamos líneas arriba. Colocaremos una letra omega para ejemplificar donde se podría exhalar-inhalar, para hacer una lectura completamente pausada.

En las últimas décadas Ω del siglo XX Ω muchos países emitieron Ω legislaciones para restringir Ω la publicidad para cigarrillos Ω y para delimitar los espacios Ω físicos destinados para fumadores. Ω A pesar de esto, Ω el consumo de este producto Ω se ha elevado entre Ω personas de escasa edad, Ω principalmente en países Ω en vías de desarrollo.

Cuando usamos estas dos técnicas evitamos, en un alto porcentaje, el riesgo de leer en automático. Aísla las oraciones para editar.

Otra estrategia extraordinariamente útil cuando corregimos nuestro proyecto implica separar las oraciones. Si lo hacemos así, nuestro cerebro se ocupa de menos cosas que cuando vemos todo el texto junto. De tal manera que solo se tiene que concentrar en un grupo de palabras, lo que hace la revisión mucho más eficaz. Cuando hacemos esto, es absolutamente recomendable generar una copia de trabajo en caso de que echemos a perder el texto, de ser así, siempre podremos borrar lo escrito y empezar de nuevo. Una vez que estés seguro de que alcanzaste el mejor nivel en tu oración, puedes borrar

el original o, en su caso, la copia de trabajo y continúa. Nuevamente ejemplificamos cómo lo podemos hacer.

(ORIGINAL)

En las últimas décadas del siglo XX muchos países emitieron legislaciones para restringir la publicidad para cigarrillos y para delimitar los espacios físicos destinados para fumadores.

(COPIA DE TRABAJO)

En las últimas décadas del siglo XX muchos países emitieron legislaciones para restringir la publicidad para cigarrillos y para delimitar los espacios físicos destinados para fumadores.

(ORIGINAL)

A pesar de esto, el consumo de este producto se ha elevado entre personas de escasa edad, principalmente en países en vías de desarrollo.

(COPIA DE TRABAJO)

A pesar de esto, el consumo de este producto se ha elevado entre personas de escasa edad, principalmente en países en vías de desarrollo.

5.3 Simplifica tus oraciones

Dale Carnegie, el autor del libro *Cómo ganar amigos e influir sobre las personas*, dijo: "No hay nada tan placentero para nuestros oídos que nuestra propia voz". Esto se ve reflejado en el texto de algunos redactores novatos que a veces escriben, escriben y escriben. Básicamente lo que hacen es poner en la pantalla las palabras que usarían con la voz. Esta suele ser una trampa, pues cuando hablamos directamente con una persona cara a cara podemos leer sus expresiones y darnos cuenta de si no fuimos claros, entonces rehacemos el argumento hasta que nuestro interlocutor comprende lo que queremos decir. No obstante, cuando escribimos nuestro texto, este se debe explicar por sí mismo y no hay segundas oportunidades. En consecuencia, es muy

recomendable que escribamos lo más claro y sencillo posible. Así que cuando edites trata de eliminar todas las palabras que sobren. Recuerda que estás escribiendo un ensayo científico no un poema, no una novela. Asimismo, asegúrate de que las palabras que estás usando sean las correctas de acuerdo con su significado formal.

Hasta donde sea posible no uses tiempos compuestos y únicamente usa un tiempo gramatical. Nos hemos dado cuenta de que cuando se usan los tiempos compuestos, estos pueden provocar fallas tanto de ortografía como de interpretación por parte del lector. Del mismo modo, comprobamos que casi todo se puede decir en presente, pasado y futuro, de tal manera que puedes seguir este consejo y dejar de lado los tiempos compuestos.

Un último consejo en términos de la edición de tu texto: haz tres o cuatro revisiones, no obstante, no las hagas de inmediato. Revisa la primera vez, deja descansar tu texto un par de días y léelo de nueva cuenta como si fuera la primera vez (acorde a todos los pasos que vimos) y repite la operación hasta que estés seguro de que tu proyecto está en el nivel más alto de redacción que lo puedes llevar.